

PARA LA JORNADA 62 DE LA ACADEMIA, QUE SE HA DE CELEBRAR MIÉRCOLES A 13. DE OCTUBRE 1593^A EN LAS CASAS DEL ACADÉMICO RELÁMPAGO, EL QUAL QUEDA POR PRESIDENTE DURANTE LA BREVE AUSENCIA DEL S[EÑ]OR PRESIDENTE. REPARTE LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Relámpago** 6. estancias a una firmeza de muchos años mal galardonada.
- Secreto** Lea cómo a de grangear un galán a una dama.
- Miedo** 4. redondillas a una señora que malparió por un sueño.
- Sueño** 6. redondillas a una s[eñor]a que estando en título de donzella anda con sospechas de preñada.
- Trueno** Romançe a una dama que porque su galán tenía celos de unas ligas que trahía se las desató y dio.
- Horror** Romançe a unas maravillas.
- Temeridad** Soneto a una ausencia glosando: *memorias bivas y esperanças muertas*.
- LLuvia** Quartetos^B a una dama que perdió la vista y quedó con los ojos claros.
- Cautela** 18. quartetos a una memoria de un bien pasado.
- Sereno** Canciones dolorosas.
- Centinela** Dos sonetos satíricos a dos diversos sujetos del Ariosto.
- Sombra** Soneto a un desengaño.
- Tristeza** 4. redondillas requebrando a un tundidor.

A En el texto: *QUE SE H*, tachado.

B Corregido en el texto. Ilegible lo anterior.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones, el académico **Secreto** leyó lo que se sigue:

Discurso cómo a de grangear un galán a una dama

/10 r/ No pudiera emprender, muy ill[ustr]es s[eñor]es, lo que el s[eñ]or^C Presidente me ha mandado si la obligación de obedecelle no tuviera tanta fuerça, pues quando menos fue qu'hiziesse un discurso diziendo qué término y caminos ha de tener un galán para açertar a grangear una dama. Negocio arto dificultoso porque es hazer arte lo que consiste en buena o mala suerte; y más para mí, que a más de que en mi entendimiento no ay el caudal que requiere tan levantado sujeto, ymagino luego la pena que avía de causarme el tratar d'esta materia, porque para hazello era çierto que avía de rebolver en él cosas pasadas, resuçitando memorias, que ellas solas bastan a confundille.^D Con todo, por la obligación que ay de serville, lo hago, aunque una sola cosa pudiera mandarme que huviera de perdonarme el no hazella, porque si assí como me mandó que dixesse cómo se ha de grangear la voluntad de una muger me mandara que dixera cómo avía de conservarse, fuera imposible; no digo hazello yo, pero emprendello humanos entendimientos, porque solo Dios puede torçer su naturaleza tan inclinada a mudanças. Pero su merçed, como quien tan bien^E las conoçe me a mandado esto más fácil de emprender, aunque para mí impusible es salir bien d'ello. Hago como sujeto académico lo que me manda, confiado de que con esta disculpa v. ms. me harán m[er]ce^Id de perdonar mis faltas.

Para tratar d'este sujeto^F avemos de advertir que assí en los hombres como en las mugeres ay variedad de gustos, y por esta raçón variedad de estados. Y que por la diferencia de ocasiones que ay en ellos, han de ser diferentes los medios y caminos conque las mugeres han de grangearse, pues hay mugeres donzellas, casadas, viudas, monjas, beatas y solteras libres.^G Ymaginando, pues, que de los estados de los hombres [es más a propósito para esto el]^H de los solteros, porque los que poseen otro estado, tiniendo otras cosas en qué entretenerse o a qué attender, ni^I han

C Tachadura en el texto. Ilegible lo anterior.

D En el texto: *bastavan infundille*, corregido.

E En el texto: *tambien*.

F En el texto: *que es de cómo a de grangear un hombre a una muger*, tachado.

G En el texto: *solteras y libres*, corregido.

H Interlineado superior. Tachado: *solo escojo para dar los consejos que han de adornar mi discurso [...]*

I En el texto: *los*, tachado.

menester [consejo] ni yo haçertaré^J a dárselo,^K porque la experiencia que tengo no se estiende a más, como el que no ha provado otro estado. Primeramente trataremos en general de lo que ha de hazer el galán que desea salir con buen fin de su empresa, hasta que importe tratar en special [de]^L cada uno de los estados, que dichos tengo.

Lo primero que ha de hazer para no correr carreras vanas es reconoçer si está enamorado de la dama que soličita, porque si no lo está, con dificultad podrá lograr sus deseos; porque en estas ocasiones el amor engendra cuydado, y el cuydado es el que mueve y anima los corazones,^M inçita y provoca los pensamientos. Aquí busquen traças y modos, que hallados /10 v/ lleguen a tener lo que desean. Y sabido de sí que quiere bien a la dama que agradar desea, dé orden que ella lo sepa. El cómo diremos después, porque a de ser conforme a su estado. Procure sabelle la condición o condiciones, y sabidas ha de hazer lo que pudiere por pareçelle en todas. Si es melancólica, las vezes que se offresca^N hablar en su presencia, hable de cosas graves y de mucho propósito; y si alegre y risueña, diga donayres, y si no acertare a dezillos, lo que dixere sea riendo, que eso bastará para que a ella le paresca que los dize. Si le pareçe que es amiga de terneza, dígalas de suerte que llore diziéndolas, y si no pudiere llorar, acuda a mí, que yo le daré remedio. Si imagina quès amiga de valientes, que esto suele suçeder las más vezes en las risueñas como en las melancólicas el ser tiernas, dela gusto, aunque sea acuchillándose con dos amigos que de concierto le huyan; y finalmente le siga el gusto, de suerte que paresca estar transformada en ella. Esto es lo que a de hazer, aunque sea su dama de qualquier estado que sea.

De^O aquí adelante hasta el fin d'este discurso iremos tratando de cada uno d'ellos de por sí, començando por el de las doncellas. Aquí, en derecho, se le deve el primer lugar. Y assí digo que el que se empleare en servicio de dama^P donzella, no será menester dezille cómo se declarará con ella, y más si es en este lugar donde con tanta facilidad las festejan, paseándolas sin que paresca mal, pues con hazello dize su pretención y al hazer esto procure andar muy galán y bien compuesto, aunque no de manera que en la compostura paresca a su dama, sino curiosamente y sin demasiada afectación. Digo que procure andar bien puesto, porque las de este estado, por la terneza de sus años como

J En el texto: *azertaré*, corregido.

K En el texto: *darselos*, corregido.

L Interlienado. Anteriormente: *a*.

M En el texto: *coraçones*, corregido.

N En el texto: *offreçca*, corregido.

O Al margen izquierdo el siguiente escolio con distinta letra: *donçellas*.

P En el texto: *damas*, *corregido*.

poco asperitas, suelen çevrar los ojos en galas y ademanes sin penetrar más de sola aquella apariencia, y assí es bien que tengan en qué. Sea muy desabado^{Q-1} y con mucho desenfado hable con ocasión, como no sea perdiendo el decoro que se deve. Y si a los principios viere o le pareciere que se burlan d'él, no por eso pierda la esperança, porque suelen salir muy finos amores los que comiençan burlando. No se esconda de padre y madre o personas que la tengan a cargo, antes procure que le vean, porque si el primero día la mandan quitar de la ventana y el segundo se la cierran, el tercero la abrirá para arrojar-se por ella, por raçón que las mugeres siempre apeteçen lo que le vedan, y son amigas de la libertad. Y assí soy de parecer que no la pida celos, sino^R asta /11 r/ que esté siguro de que le quiere bien, y más si conoçiere que es algo libre tenga cuydado de adquirir cabellos, çintas, y d'esta manera de juguetes, aora sean de mano agena o de la suya. Como entienda^S que son suyas y adornado d'ellas dé a entender que las estima y preçia, y sin duda que estas cosas, aunque en effeto mirado bien pareçe más niñería que favores, le ayudavan para pasar adelante sus serviçios, porque para las de este estado son muy buenos prinçipios, dela de quando en quando alguna ocasión de çelos, que podrá si entre sus çintas viere alguna de otro color; y crea que le importará mucho, porque yo soy de opinión que assí como del amor naçen los celos, algunas vezes de los çelos nace el amor. A más de que sé çierto que le crecen, y aun podría traher algún exemplo que dexo por no dalle malo.

Sea tras todo esto tan cutio² y solícito que no salga vez a [sic] casa que no la siga (pues en este lugar es permitido), porque con ninguna cosa la dará tanto gusto, como es con dar a entender a todos que la sirve. Escrívala, hágala coplas si es poeta, y hágala música si es músico; y si no de ninguna suerte lo haga, porque no ay peor cosa que querer afeçonar con graçias agenas; y si lo hiziere alguna vez se hallará burlado. Procure el no ausentarse, y si el hazello le fuere forçoso, no dexé procura a amigo ninguno, que^T suelen hazer algunos, porque podría durante su ausencia acabarse el pleyto y tomar el procurador la posesión. Otras muchas cosas dixera que callo, porque e de discurrir por todos los

1.— *Desababar*: comúnmente significa deshagorase de negocios y espaciarse. Se llamará *hombre desahabado* el desenvuelto y que nunca se empacha (Covarrubias).

2.— *Dia de cutio* es día de trabajo, como reseña Covarrubias. El contexto señala así su significado traslaticio como hombre trabajador, diligente.

Q En el texto: *desabaado*, añadida la *h*.

R En el texto: *si*, corregido.

S Antiguamente: *entiendan*, tachada la *n*.

T En el texto: *es lo que algunos*, tachado.

estados y sé que para cada uno d'ellos fuera menester un discurso, y no corto, y assí voy abreviando porque este no sea tan largo que enfade como tal, ya que como malo sé que dará poco gasto.

Y^U assí pasaremos a tratar del estado de las casadas, advirtiendo al galán que sirviere a dama que le posea, que emprende una cosa dificultosísima porque ha de sustentar la máquina de sus amores a fuerça de entendimiento; y para no perdellos y perderse, tomar por amparo al secreto, y para que con él pueda descubrielle su amorosa çentella dará el cargo a los ojos de hazello, pues está tan dicho y sabido que son lenguas del alma, que con un mirar modesto y sosegado podrán comunicar su pena con la causadora d'ella. Y si en los d'ella no huviere muestras de que le han entendido, desdeñando o agradeciendo, a más no poder válgase de tercera persona, en confiança del discreto término que en semejantes ocasiones suelen tener las damas que le³ /11v/ Considerando que aunque en efeto es descubrir su intento a otri que a su dama, no por eso ella pierde de su reputación, pues es çierto que las más honrradas no tienen en su mano el escusarse de ser queridas, y que quando llegue a ella la persona a quien a descubierto su pecho ha desille la nueva pasión que en él asiste, agora quiera agradecella o desdeñalla; [si] es discreta con muestras de grande enojo la despreciará, offreciendo castigo de su atrevimiento y colérica embazará⁴ a la tercera que tal embaxada emprendió de trahella, y sucediendo de esta suerte, antes avrá ganado crédito que perdido fama, y el galán avrá hecho su negocio, que es hazelle saber su voluntad, quedando con esperança de que, si la agradece, ella sola se dispondrá a hazelle merced. Y aviendo menester, medio pondrá para que lo sea de su mano persona de quien podrá hazerse más confiança, y assí no por mala respuesta de terçera desespera, sino que con más ánimo prosiga, pues por lo menos avrá hecho la primera diligencia que en tales casos se requiere, que es averse declarado; y después de hecha busque ocasiones donde pueda vella sin dar sospecha, y serán las mejores quan[to] más acompañada esté de amigas, porque ya que vean que con cuydado mira hazia^V aquella par-

3.— O falta una palabra o frase que complete el sentido, o sobra el “que le”. A partir de /11 v/ el sentido es correcto.

4.— *Embazar*: “Asustarse un hombre en forma que le viene a faltar el huelgo, como el que padece mal de baço, cuando se para de cansado. Y de aquí se pudo decir embaraçar, con la interpolación de una sílaba” (Covarrubias).

U Al margen el siguiente escolio con distinta letra: *casadas*.

V En el texto: *hacia*, corregido.

te, no conozcan^x de quala la tiene, y aun ella^y la mirará con mucho recato, de suerte que ella entienda que se va a la mano en el mirar, más por secreto que por vergonçoso. Y no le espanten desdenes al principio, imaginando que el hazérselos ya es hazer memoria de sus amores,^z porque las mugeres suelen de un extremo dar en otro extremo. Antes se cubra el enamorado pecho con un peto de paçiençia, hecho a prueba de sus desdenes; y porfíe d'esta manera sin cansarse presto, siguiendo aquel refrán que dize: 'porfía mata,' etc.

Considerando que en estas ocasiones vale más ser uno porfiado que quedar necio, procure escrevilla buscando quién le dé papeles suyos, que podrá si usa de alguna cautela hazello, de suerte que a ella no le esté mal; y si los recibe, imbiéle quanto[s] le fuere posible, supplicándola en todas que le responda, que si lo haze puede tenerse por felice, porque es dar firmado de su mano que se obliga a hazelle merçedes, como se las hará sin duda aunque mude el propósito que tenía quando le respondió, porque serán –ya que no por amor– por miedo; que assí como el que a prestado al-/12 r/-guna cantidad de dinero, si el que se le deve le pide más le presta más por reforçar la deuda, [añadiendo]^a a la deuda de miedo de perdella. Assí las damas, como quiere[n] que las paguen las merçedes (que por ser suyas son prestadas), con solo guardalles secreto, en començando a haçer una harán quantas les pidiéremos por obligarnos, reforçando la deuda a que callemos, que el hazello será bastante paga; y hazemos poco porque qualquier hombre honrrado es obligado a hazello.

Y porque me parece que con descuydo me voy alargando, dexaremos este estado por tratar del de las viudas.^b Llegado a tratar de este estado, que algunas d'ellas tienen por tan dichoso, me pone dificultad poder saber el modo de obligallas, porque me falta la esperiencia para ello, que como todas van con su gravedad, aunque [fingida] en algunas, apenas imagino que pueda aver cosa que despierte los gustos que tan dormidos muestran tener. Pero todavía se me trasluze, por las condiçiones que en algunas veo y oygo dezir, que tienen otras que han de grangearse por otro camino que las otras, de quien hasta aquí emos tratado, porque si a las donzellas las han de obligar con serviçios públicos, y a las casadas con el extremo de secretos, a ellas con menos publiçidad y menos secreto, que será tomando un medio, pues se^c les podrá^d pasear la calle

X En el texto: *conoscan*, corregido.

Y En el texto: *hella*, corregido.

Z En el texto: *y que suele quien mucho ama a querer mucho*, tachado.

a Interlineado superior. En el texto: *alargando*, tachado.

b Al margen el siguiente escolio con distinta letra: *viudas*.

c En el texto: *si*, corregido.

d En el texto: *podia*, corregido.

mirando fingidamente a alguna vezina donzella, para que sin nota suya pueda miralle las ventanas de su casa, que aunque por bien parecer están cerradas, a veçes por los resquicios d'ellas son mirados. A qualquier dama d'estas podrá su amartelado sin muchos medios [mostrarle]^e el alma, porque no le faltarán ocasiones de poderlo hazer. Y porque ellas se offenden por extremo de que se entienda que olvidan con tanta brevedad lo que tanto mostraron sentir, quando lo perdieron lo que [de día]^f escusare de venir a la calle, le agradecerán^g como de noche no falte en ella, porque a estas horas apeteçen la compañía de un bivo por assigurarse del miedo que al muerto marido tienen. Procure con escusas fingidas hazer de sus blancas tocas⁵ un blanco para sus ojos con /12 v/ muestra de mucha afición, que con esto solo podrá ser que la mueva el gusto sirviendo de espuelas la costumbre pasada, de suerte que le haga la merced posible, porque ellas con la libertad de aver sido casadas suelen casarse con él, tanto que nunca embiudan de este segundo y apasible marido. Sabrá donde son sus estaçiones ordinarias y fingiendo devoción acudirá a ellas. Y si del difunto huvieren quedado hijos, por desgracia d'él y d'ella, muéstreles voluntad, haziéndoles^h cariçias, que no le faltará ocasión después para dexársela de tener. Muéstrese mesurado en lo público y en las ocasiones secretas, si algunas se le offreçen,ⁱ muéstre[se] libre, jug[u]etón y atrevido, porque^j en estos breves ratos se desquitan del decoro que tan a costa de su gusto guardan. Con esto y otras muchas cosas que por muy usadas dexo, se obligan los pechos de las señoras viudas, que a mi parecer (con perdón suyo), son las más fáciles de obligar, porque las moças, como ignoran el regalo que ellas han provado, pasan mejor sin él; y las casadas como no les falta, aunque siguiendo su frágil [insaciable] naturaleza apetezcan^k más, no puede ser con todo tan ardiente el deseo como el de aquellas que acostumbradas a bivar en él le pierden, quizá quando comiençan a gustalle; y también porque las que son galanas de co- raçón mueren de pesar de ver trocadas todas sus galas en un triste mongil de anascote,⁶ que si no le forrasen con lo verde de su esperança bastaría a ser

5.— La habitual vestidura de las mujeres viudas, tomada como tópico para la clásica sátira contra las de este estado. Remitimos a l nuestra nota 26 a la sesión 3^a.

6.— Especie de tejido de lana usado para mantos y otros vestidos (*Dic. Aut.*).

e Interlineado superior. En el texto: *enseñarle*, tachado.

f Interlineado superior. En el texto: *didia*, tachado.

g En el texto: *agradecian*, tachado.

h En el texto: *haciendoles*, corregido.

i En el texto: *offreçense*, corregido.

j En el texto otro *que*, tachado.

k Coregido, anteriormente: *apetescan*.

parte a^l seguir^m los pasos del que quiçá murió por dalles gusto, o le mataron por tenelle; y el ver trocados la diferencia de tocados y adreços, que a unas dan hermosura y a otras la aumentan en unas enojosas y largas tocas, que algunas trahen en memoria de la mortaja del marido como por despojo de la vitoria que d'él [h]an alcançado. Y assí, por estas raçones, digo que con menos trabajo se grangean, siendo el premio d'él de mucho más gusto, porque saben dalle a quien con veras desean hazer merçed.

Peroⁿ porque basta lo que de ellas se ha tratado, será bien que tratemos de las monjas, aunque verdaderamente quisiera^o dexar de tratar d'ellas, por parecerme, como en efeto es assí, que estando fuera del mundo no ay para qué nombrallas en cosas d'él, pero acordóseme después que algunos /13 r/ amigos míos, y quiçá de los que escuchan, se quejarán de mí como devotos suyos. Por complazelles diré alguna suerte de podellas grangear, aunque yo creo que ellas por experiencia deven tener sabido que son pocas. Puede, con todo, el que en cambio de este martirio pretendiere esta corona, obligar a su devota con espesas visitas, empleando largos ratos en cada una d'ellas, trayendo siempre por principal intento el dezilla lisonjas, que aunque por su mucha discreción las conocen, no dexará de agradecellas mucho quando con otra nueva lisonja jure que aquellas no lo han sido. Y para darles enteramente gusto ha de hazer estudio, en especial por saber cosas nuevamente sucedidas, porque contárselas será dar ocasión a su bien regida lengua para glosar sobre ellas y contallas al que después llega por segundo embajador. Con esto y otro poco de quejarse de que sea tan común la m[er]ced que recibe, que llegue a recibilla quien por nada la mereçe, la obligará a que imagine que la tiene la voluntad que a su mucha discreción se deve. Entretendrá los breves o largos ratos haziendo esperiencia de lo que sabe, porque a de estar tenido a no descuydarse delante de quien nada perdona, que no será poca felicidad llegar al fin d'ellos sin aver caído en la infinidad de descuydos que caen mil confiados por llegar con más prevención de sencillas voluntades que de agudas raçones, causando una disimulada risa. Pero como estas señoras solo gustan de oír una raçón bien dicha, o de dezilla, que es lo más ordinario, y a la afición no la conocen, ni aun por fama, en vez de obligalla a que corresponda con su voluntad la obligará a que lo tenga por más aficionado que discreto, aunque para este daño hallará bien presto consuelo la que con menos fidelidad que su nobleza pro-

l En el texto: *que*, corregido.

m En el texto: *son*, tachado.

n Al margen el siguiente escolio con distinta letra: *monjas*.

o En el texto: *quixziera*, corregido.

mete buscan con quien hablar, hasta hallar quién supla las faltas del devoto más enamorado que discreto.

Pero^p dexémoslas a ellas y tratemos de otro estado, que será el de las beatas. De estas, por ser tan apartadas de mi gusto, no quisiera hablar; y porque por esta misma razón no sé cómo se han de grangear, pero con solas dos palabras que a dos horas que me dixeran avré cumplido con la obligación que tengo de tratar de ellas, por avellas nombrado entre los demás estados al principio de mi discurso, y assí diré lo que me han dicho, que es que podrá el que tuviere /13 v/ tan mal gusto que se aficiona a alguna, grangealla después de avelle hecho de su boca a la suya su mal deseo, que ya podrá hazello con achaque de encomendalla a algunas oraciones con una apariencia fingida y con demostraciones exteriores llevando el rostro y cuello declinado sobre un hombro, unas largas cuentas en la mano, yendo resando por las partes donde ella pueda velle muy a lo hypócrita. Y finalmente le a d'engañar a ella como ella engaña al mundo.

Dexémoslas, pues, agora en sus engaños y perverso gusto y lleguemos^q a tratar de las solteras libres. A las d'este estado grangeallas es muy fácil para unos y muy dificultoso para otros, porque es cierto que el que tuviere dinero tendrá d'ellas lo que les pidiere, y el que no, ni aun por lumbre determine allegarse a sus casas porque será mal reçebido. Y assí que, pues tenemos tan sabida su condiçión, podrá el galán, que alguna d'ellas pretenda, dezille su cuydado y remedialle también, mostrándole uno de los más estimados metales, que qualquier d'ellos en estas ocasiones sabe dezir y hazer. Y crea qu'es este el más cierto y verdadero consejo de los que he dado. Y pues con él solo llegará a lo que pretende, no avrá menester otro, pero será bien, ya que sabe cómo a de llegar a gozar de su dama, que sepa después de gozada cómo a de amartellalla. Y assí començaremos a tratar d'ello con brevedad, porque es hora ya que yo acabe.^r Primeramente no le a de mostrar que la quiere mucho porque no imagine tenelle tan seguro que toda la vida durará su amistad, y hará que biva con reçelo de perdella, que es la que cueze el gusto de gozalla. Y por esta razón a la casada el marido no le satisfaze su apetito, porque como cosa tan propia suya está segura de que no se le irá de las manos. Téngala muy cerrada y guardada, si lo pudiere acabar con ella, porque saliendo no tenga lugar de divertir los ojos, y haziéndolo no mire alguno que le saque de su privança y le quite la posesión de su persona, porque a las d'este jaez siempre les agrada más el postrer hombre que miran. Y assí imagino que solo os quieren bien mientras

p Al margen el siguiente escolio con distinta letra: *beatas*.

q Al margen y con distinta letra el siguiente escolio: *solteras*.

r En el texto: *de enfadar*, tachado.

os tienen delante. Dela ocasión de zelos,^s que con ninguna cosa le picará tanto, y más si son declarados. Y pídaselos de lo oýdo, y quando lo haga no sea con quejas, sino con bozes y alborotos. /14 r/ Y aun, si no fuesse villanía el poner las manos sobre una muger, crea que con ninguna cosa la amartelaría tanto como con dalle muchas cozes, porque son tan de suyo tan amigas de que las den que, por tomar, toman con gusto las cozes y bofetadas y las agradecen. Acuérdome que pocos días ha que hablando de esta materia con cierto amigo, me dixo que a cierta dama que, quando se descuydava algunos días de dalle esta manera de regalos, se quexava diziendo que ya no la quería bien. Es un laberinto lo que ay que dezir d'este estado, que se podría hazer, no digo un discurso, pero un libro.

Y assí acabaré, pues es imposible dezillo todo.^t

RELÁMPAGO

6. *estanças a una firmeza de muchos años mal galardonada*

Fortuna cruel, cuyos boltarios lances
 en peores de malos me assiguras,
 pues tus aceros muestras en los trances
 que truecas todo el bien en desventuras.
 Assí qualquiera vez que te abalances
 salgas con la mudança que procuras,
 que me des de la fama lengua y labios
 para decir al mundo mis agravios.

Y tú, caduco tiempo, pues tu mano
 en mi pecho a provado lo que puedes,
 y en proceder atroz, cruel, ynumano
 en mi affición, a la Fortuna eçedes.
 Déxame de acosar, muéstrate humano,
 y podrás más pudiendo hazer mercedes,
 y yo recibirela si me dexas
 poblar el ayre todo de mis quejas.

^s En el texto: *celos*, corregido.

^t En el texto: *supplicando a v. ms. me perdonen, y vaya la mucha fuerça que para servilles tiene, mide por la poca que an tenido mis raçones, etc.*, tachado.

Adoré una muger; adoré, digo,
una mudança, un tósigo, un veneno,
un desdén, un rigor, un enemigo,
quebrando a l'afición riendas y freno.
De mi llanto fue el sol siempre testigo,
qual de verme en su calle fue el sereno
compañero ordinario todo un año,
siguendo [sic] de otros muchos por mi daño.

Fue mi secreto siempre y mi cuydado,
más que la Fenix solo fui en firmeza,
más constante que suele el mar salado
resistir una roca la fiereza.
En una sola falta estoy culpado,
pues dicen que el que adora una belleza
en su ser se transforma, y soy amante,
quanto mi dama baria, yo constante.

Desde que pude ver sus bellos ojos
siempre callo, padesco, sufro y siento;
bien es verdad que sobrelleva enojos
a su causa mi mudo pensamiento;
mas sigo tan a gusto sus antojos
que con tan bella causa muy contento
nuevo tormento lloro y nuevo pruevo,
que como siempre creçe, siempre es nuevo.

/14 v/

Quisiera, por hazer menos mis males,
nombrar esta enemiga que me mata,
mas de amor los rigores poco yguales
mi voluntaria lengua no desata.
Y en estas confesiones desiguales
solo permitten que la nombre ingrata,
con que calle el dezir que es la más bella,
porque podrían con esto conocella.

MIEDO

4. redondillas a una s[eño]ra que malparió por un sueño⁷

Quanto más voy inquiriendo,
 vuestras desgracias mirando,
 menos, dama, las entiendo,
 que hazéys los hijos velando
 y los abortáys durmiendo.

Pero al fin vengo a pensar,
 y tengo por cosa cierta,
 que los niños por hallar
 sin candado vuestra puerta
 se os salen a pasear.

Esto sin duda avrá sido
 no temeros por ser madre,
 y ansí tomad a partido
 nunca dormir sin su padre
 porque los cierre el marido.

O quisá deve de ser
 qu'ellos, viendo lo que valen,
 con intento de bolver
 por alguna cosa salen
 que les falta por haçer.

O por dicha en el quereros
 quieren tanto aventajarse,
 que muertos por conoceros
 nunca pueden sustentarse
 los nueve meses sin veros.

Pero lo que determina
 lo cierto de mis raçones
 es que la priesa os inclina
 que hagáis más impresiones
 por ser vuestra stampa fina.

7.— Publicado por Martí Grajales, t. III, pág. 6.

Algunos quieren dezir
 que conocen a porfía
 de vuestro negro dormir,
 que apartaréys algún día
 de antojo de mal parir.
 Vuestro rigor sin igual
 en estas obras se muestra,
 que no quiere ni un señal
 dexar de la ymagen vuestra
 porque al mundo quiere mal.

SUEÑO

6. *redondillas a una s[eñor]a que estando en título de donzella
 anda con sospechas de preñada⁸*

El pesar que te atormenta
 d'ese peso venturoso
 que tu belleza sustenta,
 para mi cuenta dichoso
 y desdichado a tu cuenta,
 hermosa Libis, sospecho
 qu'ès vívora de mi pecho
 qu'èn tus entrañas se anida,
 pues me dio el hazelle vida
 y muerte el avelle hecho.

No te aflixa de tal suerte,
 pues su inocente terneza,
 por no llegar a ofenderte
 guardó entonces mi cabeça
 para reparar tu muerte.

/15 r/

Tu honrra en vano acompaña
 si al hijuelo tierno dañas,
 pues [quando le conzebías]^u

8.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, pág. 4.

u Interlineado superior. En el texto: *al tiempo que le hazías*.

guardó las entrañas mías
por no offender tus entrañas.

Por ingrata y por divina
cubres mi palma de luto,
y aún eres más peregrina,
pues ella para dar fruto
hacia'l varón se reclina.
Y tú quando puedes dalle,
quieres, señora, abortalle,
siendo el hyerro por amor,
que a vezes viene el temor
con su color a doralle.

Mas ya que tu rigor sé,
haz qual la cuerva tu quexa,
hasta el parto críale
y después el hijo dexa
por ser blanco de mi fe.
Esto, mi Libis, procura,
esto solo me assigura,
y arrójale de tu nido
quando le vieres vestido
del color de mi ventura.

No te muestres inhumana
el poco tiempo que resta,
y con presunción tan vana,
por ganar fama de honesta
no la ganes de tirana.
Jepté,⁹ con pías orejas,
escuchó las tristes quexas
con que su hija llorava,
porque fruto no dexava
y yo a ti porque le dexas.

9.— O Jefté, juez de Israel que realizó el voto de sacrificar a su hija si vencía a los ammonitas (*Jueces*, 11, 29). Cuando volció a Mispá, su casa, salió su hija a su encuentro y el lloró por su promesa. La hija solo le pidió dos meses para ir a las montañas a llorar con sus compañeras por su virginidad. Pasado tral plazo regresó y su padre se vio obligado a cumplir el voto (*Jueces*, 11, 34-40).

Por tu vana presunción
 borras el retrato tuyo,
 y contra toda razón
 huyendo del parto suyo
 me partes el corazón.
 No más, mi Libis, perdona,
 que amor mis culpas abona,
 solo para que te acuerdes
 que si de virgen la pierdes
 ganas de amor la corona.

TRUENO

Romance a una dama que porque su galán tenía celos de unas ligas que trahía se las desató y se las dio

Un galán de los que suelen
 formar^v del ayre sospechas
 y de las sospechas celos
 y de los celos mil quexas,
 a su rendida y sin culpa
 de ciertos celos se quexa.
 Ya con fieros y amenazas
 y ya con palabras tiernas,
 pide el dueño de unas ligas
 y dis que sabe que lleva.
 ¡Quán mal apretados lazos
 apretan la roxa media!
 Ella que bive sin culpa,
 aunque en ello es la primera,
 escucha libre y sin miedo
 sus retos y sus ternezas;
 y como amante ofendida,
 ya quexosa, ya risueña,
 le da por satisfazelle
 esta apasible respuesta:

v En el texto: *armar*, corregido.

/15 v/

“Pues tal sospechas de mí,
conmigo acabar quisiera;
en vengança del agravio
dexarte con la sospecha.
Dime en qué ocasión as visto
que en viéndome en tu presentia
no pusiesse en ti los ojos
y no las hiziesse lenguas.
¡A falso!, que todos saben
lo que solo tú me niegas,
todos saben que te adoro,
que e dado sobradas muestras;
mas si por no agradecello
mi mucha firmeza niega[s],
no niegues que te adoré
aunque nunca lo agradescas.
La ley de tu gusto solo
e guardado, de manera
que si la quebrara el verte
no te viera aunque muriera.
Siempre tuve por regalo
las apasibles tinieblas,
que venciendo oscuridades
mirava mi sol en ellas;
quedé vezes sin temor,
porque el amor le atropella,
a mis soñolientos padres
abrí las cerradas puertas;
y cuántas otras, creyendo
que era tu venida incierta,
presagio del mal llorava
las no sucedidas penas.
Prométome, quando tardas,
que m'e d'entrar quando vengas,
y apenas venir te veo
quando olvido la promesa.
Digo que quedo a reñirte
y a las palabras primeras,

la riña para enrocarte
que a la mañana me veas.
Esto hize y esto hago;
mira qué gallarda prueba,
para fundar en el ayre
tan enojosa sospecha.
¡A çeloso inadvertido,
y quán sin raçón condenas
por seguir un vano antojo,
la fineza de mis prendas!
Miente la lengua traydora
que imbidiosa y lisongera
te dixo que yo llevaba
de manos ajenas prenda.
Con la lengua y con los ojos
te descubrí mi firmeza,
que para pechos y dalgos
suelen ser bastantes pruebas;
y pues para ti no basta,
toma estas prendas inciertas,
que pues dueño les buscavas
yo quiero que tú lo seas.
Al fin las desato y doy
con punto que me prometas
que, pues me ves que estoy loca,
tienes de atarme con ellas”.
Esto le dize rendida,
y los ojos en él çeva
al dar las prendas alegres,
ocasión de tristes quexas.
Y él, que estava arrepentido
de su çelosa sospecha,
quando las prendas recibe
la blanca mano le besa.

CAUTELA

18. quartetos a una memoria de un bien pasado

Memoria del bien pasado
 en presente desventura,
 que bastara mi locura
 al bien que nunca he llegado.

/16 r/

Solo sé, memoria mía,
 que en el lugar de alegrarme,
 en males para acabarme
 ocupas mi fantasía.

Si de favores gozé,
 ¡qué de disfavores tengo!,
 y en el pesar me entretengo
 como en plazer comencé.

Todos los favores fueron
 causa de mucho contento,
 para doblarme el tormento
 con la esperançã que dieron.

Pero fue en cierto lugar
 el lugar do me perdí,
 que si yo viviera allí
 fuera cierto el yo medrar.

Un lugar do fue mi mal,
 pues el plazer fue el primero,
 qu'el mal suele ser postrero
 para estar en su caudal.

¿Qué puede sentir un alma
 si gozó con libertad
 mil favores con verdad,
 llevando d'ellos la palma?

Y aora verse en temor
de juzgarse aborrecida,
que diera entonces la vida
en paga de su dolor.

Pero bien considerado,
ni el bien ni el mal se dexaron
porque siempre se juntaron,
y el bien siempre fue pasado.

Mas el mal hallo presente
para poder juzgar bien,
quando tuve firme el bien
y lo fue perfetamente.

Aunque bolvamos memoria,
demos vado al pensamiento
que se aflige con tormento,
busquémosle nueva gloria.

¡O quién fuera tan hermoso
que a Adonis semejara,
y otra Venus le aguardara
juzgara por vitorioso!

¿Quién semejara a Narciso?
Mas no en el ser avaro,
aunque mi bien venden caro,
pues tal ventura lo quiso.

Buscara fuente de fuego,
pues aquél la buscó de agua,
y fuera entonces mi fragua
para enamorarse luego.

Mas ahogárame presto,
que no tienen sufrimiento
quien detrás mi pensamiento
hecha de su vida el resto.

A Píramo semejar
 en su ventura quisiera,
 para que en todo pudiera
 a qualquier dicha ygualar.

Que si bien alguno viere
 no fue su fin tan ruin,
 porque siempre haze buen fin
 el que bien amando muere.

Y plegue al amor me dé
 ocasión para gozar
 de ver y poder hablar,
 pues lo merece mi fe.

LLUVIA

*Quartetos a una dama que perdió la vista y quedó con los ojos claros*¹⁰

Señora, vengo a creer,
 sin que duda lo resista,
 que de copiosa tu vista
 se te a venido a perder.

/16 v/

Formote naturaleza
 con toda su perfición,
 porque con justa raçón
 s'estimase tu belleza.

Y assí siempre se estimó
 el conocella y miralla,
 el miralla y contemplalla
 tanto bueno en sí çifró.

Pues esta suma beldad
 ¿quién duda que no p[r]endía

10.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, pág. 132.

del que a miralla venía
la más libre voluntad?

¿Quién duda que no robavan
d'esta tal los bellos ojos,
mil amorosos despojos
de ojos que los miravan?

¿Quién duda, pues, de que al cielo
viendo esta causa terrible,
de tu peligro posible
no le diesse algún recelo?

Que con bastante aparejo
pudieras sin acatarte,
de ti propia enamorarte
mirándote en un espejo.

Y enamorada venir
a lo que muchos vinieron,
do con sus exemplos dieron
que llorar y que reír.

Y así te quiso quitar
el ver para tu remedio,
y mostrarte por tal medio
que no te quiso agraviar.

Ser aquesto verdadero
bien tus ojos lo han provado,
pues que sin vista han quedado
bellos, claros, qual primero.

Y para más desengaño
tengo un otra opinión fuerte,
que de algunas vezes verte
te fue a resultar tal daño.

Y fue bien porque sintiesses
 en ti misma los effetos,
 que en los agenos sujetos
 hazías que te doliesses.

No ay, pues, porqué estés quexosa
 de tu falta y de tu mal,
 pues quedas con falta tal
 tanto quanto antes hermosa.

Y del modo que te offreces,
 ciega y con los ojos claros,
 en luz y belleza raros
 al mismo sol te pareces.

Él con rayos cristalinos
 y tú con los luminosos,
 quedan tus ojos hermosos
 y entrambos de vista indinos.

De suerte que a extremo llega,
 señora, tu beldad rara,
 que con el sol te acompaña
 y con su vista te ciega.

[SERENO]

[Canción dolorosa]

Al ronco son de grillos y cadenas,
 si a queexas da lugar tanto tormento,
 quiero llorar mi hado,
 mi lóbrega prisión y orribles penas.
 Verás el sufrimiento
 do todo lo quès fe vive encerrado,
 y el miserable estado
 de do contemplo y miro lo perdido;
 y lo que el fuego a hecho,

pues tiene ya desecho
 y en frágiles cenizas convertido
 mi tierno corazón dentro del pecho,
 borrando la esperanza que tenía
 de restaurar el alma y gloria mía.

Tras largos años de pesada carga
 mis no temidos daños me han trahído
 a un hondo abismo de terror y espanto,
 y amor tirano la sentencia alarga,
 do fuera más partido
 çerrar la puerta al doloroso llanto,
 pues mi fúnebre canto
 engañada entretiene el alma triste
 en la mazmorra oscura,
 do el mal y mi ventura
 por voluntad del cielo está y consiste,
 y en esto se asegura
 la fortaleza y fe del sufrimiento,
 pues muero porque bive mi tormento.

Así me arrastra el pensamiento mío
 como la rueda a Yxión molesta,¹¹
 haciendo de mi sangre roxo lago.
 ¡Ay inhumano estrago,
 y cuánto un firme amor al alma cuesta!
 Azido del tormento y tu alvedrío
 seguí mi desvarío,
 mas luego arrebatado,
 qual en rebuelto mar va el marinero,
 aparte fui llevado,
 donde llorando muero
 en el trance postrero,

11.— Héroe Tesalio a quien la tradición señalaba como hijo de Flegias, rey de los Lapitas y de Perimele. Ixión había asesinado a su suegro Deyoneo haciéndole caer en un horno de carbón. Después sedujo supuestamente a Hera (una sombra o nube de la misma), con quien engendró a un hijo, Centauro. Enterado Zeus de su conducta, lo azotó bárbaramente. Luego le ató a una rueda encendida que giraba sin cesar, y dejándole caer del Olimpo, le precipitó en el Tártaro, donde se cumple eternamente su castigo.

porque veo en el puerto destroçadas
las áncoras de amor más estimadas.

Rompo mi nave en las ocultas peñas
del Euro y fiero Noto¹² contrastada,
y va mi corazón dentro en las olas.
Yo, miserable, a solas
ando, buscando entre enriscadas breñas
mi alma desterrada.
Y sola tú me enseñas,
inviolable fe, ciego y desnudo
a seguir por mi sangre las pisadas
con paso lento y mudo,
por sendas tan cerradas
que apenas son halladas
por ser de mí sin advertencia hechas,
y de mi ingrata Silvia ya desechas.

Testigos de mi bien y mi fortuna
fueron estos olibos consagrados
del verde prado y las cercanas fuentes,
que agora están presentes
gozando de los rayos de la luna,
a quien en vano quento mis cuydados
presentes y pasados,
con boz tan importuna
qual es la de la almas de Acheronte,
o los tristes aullidos
en el negro horizonte
da el páxaro agorero a los oídos,
hasta que ríe el alva y sale el día
que buelve huyendo a su espelunca¹³ fría.

D'esta verdad, que por mi gusto lloro,
testigos son el cielo y las estrellas.

12.— Junto con Bóreas y Céfito, son los vientos engendrados por Eos y Astreo. Corresponden a los vientos del Sudeste y del Mediodía.

13.— Lo mismo que cueva o gruta. Es voz propiamente latina según el *Dic. Aut.*

/17 v/

¡Quánto tiempo gozé? ¡O suerte impía
 y triste del que fía
 en las glorias del mundo y su thesoro!
 Pásase el bien y quedan las querellas;
 acuérdome de un día
 que vernos concertamos en la huerta,
 que está tras estos álamos sombríos,
 al tiempo que los ríos
 solo se oyen y abre amor la puerta
 de bulicios desierta,
 dando rienda al deleyte, y n[uest]ro çielo
 cubre de luto y de tiniebla el suelo.

¡Ay, sola soledad y dulce abrigo
 de mi afligido corazón doliente,
 do alegre un tiempo de mi bien gozava!
 ¡Ay tierra do pisava
 aquella que gobierna mi acidente!
 ¡Ay fresco viento amigo,
 a quien mis males digo,
 cuántas vezes de imbidia te paravas
 a ver lo que gozavan estos braços,
 y entre las verdes ramas murmuravas
 el mal que adivinavas!
 De mis ardientes amorosos lazos
 a vos me quexo, çielo, estrellas, luna,
 testigos de mi bien y mi fortuna.

Canción, yo estoy cansado y es en vano;
 ve do te imbío, si embiarte puede
 quien no puede moverte sin licencia,
 y si te dan audiencia
 dirás que si el estilo y berso es llano,
 no te suelto la mano,
 por no ser bien que descubierta quede
 mi mal y alguno sin pensarlo herede.

HORROR

Romançe a unas maravillas que plantó su dama

En un ameno jardín,
en cuya belleza eterna
será a pesar del invierno
eterna la primavera,
a donde el dorado Apolo
avergonçado no entra,
porque teme que otros rayos
le dexarán con vergüença,
y donde a pesar del tiempo,
pues son sin fruto sus fuerças,
vive el pensamiento mío
siguro en tu[s] verdes yervas.
Y apacienta sus cuydados
entre ojuelas verdinegras,
que espera porque son verdes
que an de tener fin sus penas.
Mas una creçe entre todas
más verde que todas ellas,
porque para hazella hermosa
el çielo pone sus fuerças,
ayudado de unas manos
que eterna pueden hazella,
pues en llegar a tocalla
de su belleza le prestan.
Y de maravillas suyas
a esta planta hermosa y bella
le dieron tantas y tales
que le queda el nombre d'ellas.
Y tanto en verlas me alegre,
que por maravilla nueva,
por el puesto a donde están
reçibo vida con vellas.
Y como Çintia^w las toca

w En el texto: *Sintia*, corregido.

/18 r/

y les presta su belleza,
 con su vista me dan vida
 y mátanme con su ausencia.
 Y mi pecho agradecido
 a mis tristes ojos ruega
 que con lágrimas la rieguen,
 pues con suspiros las seca.
 Y así con lágrimas mías
 y el sol de tu gentileza
 se podrán fertilizar
 las maravillas que precias,
 porque pueda el alma mía,
 si el amor quiere que pueda,
 esperar por maravilla
 que me admita Çintia^x bella.

SOMBRA

*Soneto a un desengaño*¹⁴

Muero pensando en mi dolor presente
 y procuro remedio al mal instante,
 pero soy en mi bien tan inconstante
 que a qualquier ocasión vuelvo la frente.
 Quando me aparto y pienso estar aus[en]te
 de mi peligro estoy menos distante;
 siempre voy con mis hyerros adelante
 sin que de tantos daños escarmiente.
 En tus manos, ¡o noble desengaño!,
 fío las vanidades que en mi pecho
 con tantas muestras de verdades fío.^y
 Porque si tú me libras d'este daño
 podré dezir en honrra d'este hecho
 que solo devo a ti poder ser mío.

14.— Publicado por Martí Grajales, t. II, pág. 91.

x En el texto: *Sintia*, corregido.

y En el texto: *crío*, corregido.

CENTINELA

2. sonetos satíricos a dos diversos sujetos de Ariosto: A una moça libre¹⁵

Entre cien mil que en Francia tiene acaso
 presos^z de su donayre y hermosura,
 con vanas esperanças assigura
 Angélica al de Brava y al Çircaso.¹⁶
 Pero llega Medor¹⁷ y al primer paso
 se le muestra tan próspera ventura
 que alcança lo que encierra la natura
 en el más transparente y claro vaso.
 Sufre el Çircaso^{Aa} y calla como piedra,
 esparce Orlando al cielo mil querellas
 y adórnase Medor de verde hyedra.
 Mirad los que os perdéis por damas bellas
 quién es el desechado y el que medra
 y veréys el humor de todas ellas.

*A una vieja relamida*¹⁸

Cabe una fuente clara, límpia y fría,
 que el jardín riega donde Alcina¹⁹ mora,
 (al parecer más linda que la aurora
 y que la luz del más sereno día),

15.— Publicado por Martí Grajales, t. II, pág. 141

16.— Se trata del Señor de Brava o Blava (hoy Blaye), título feudal de Orlando, según la literatura caballeresca italiana. El Çircaso se refiere a Sacripante, rey de Circasia, amante fiel de Angélica y héroe desafortunado.

17.— Se refiere al episodio del *Orlando Furioso* en el que Angélica, refugiada en una familia campesina, se enamora de Medoro y se une a él, con lo que provocará la posterior locura de Orlando.

18.— Publicado por Martí Grajales, t. II, pág. 141.

19.— Personaje del *Orlando furioso* que Ariosto hace hermana del hada Morgana. Enamorada súbitamente de Astolfo le hace subir a una ballena que él cree una isla a la que arrastra a través de los mares. El reino de Alcina simbolizará la voluptuosidad que acaba por fascinar a las almas más reacias, como el propio Ruggiero quien, en el poema citado, habiendo sido arrastrado a la isla de Alcina, es seducida por esta pese a las advertencias de Astolfo (a la sazón convertido en mirto).

z Corregido en el texto. Ilegible lo anterior.

Aa En el texto: *Sircaso*, corregido.

Rugero, a quien el hypógrifo guía,
 viéndose con sus nimphas a desora,
 ríndese luego, humíllase y adora
 las verdes plantas que ella misma cría.
 Allí todas las tardes en la siesta
 con lágrimas las tiernas flores baña,
 que adornan la hermosísima floresta.
 ¡Mirá quán dulçemente nos engaña
 una muger, pues entendemos d'esta
 que apenas tiene ceja ni pestaña!

TRISTEZA

*Requiebros a un tundidor*²⁰

Tundidor, que estás tundiendo
 el paño con gracias tantas,
 meneando el cuerpo y plantas
 y a las vezes retorciendo
 esos labios quando cantas,
 advierte, pues, caro amigo,
 que te quiero por testigo
 de mi provecho y mi daño,
 mientras que tundes el paño
 con que me haré el papahigo.²¹

/18 v/

Tundidor, tú me confundes
 quando miro las hazañas
 que en el corazón me hundes,
 tundiéndome las entrañas
 con las tixeras que tundes.
 Tan gentil tundidor eres,
 buen amigo, que si quieres,
 sin hazelles mucho daño,

20.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, pág. 74.

21.— “Es como una mascarilla que cubre el rostro, de que usan los que van de camino, para defensa del aire y del frío” (Covarrubias).

puedes tundir en el baño
la vayeta a las mugeres.

Donde con mucho deleyte
ponderando tu buen talle,
quando la dama se afeyte
querrá que en vez de quitalle
le pongas todo tu azeyte.

En tu vela a de topar
un gusto muy singular,
y en ella verá tus veras,
porque serán tus tixeras,
tixeras d'espavilar.

Desde agora te imagino
exercitando el primor
de aquel rato²² peregrino,
echo real tundidor
del dorado vellocino.

Y si todo el suelo esmaltas
del pelo sobre quien saltas,
d'examelo recoger,
porque con él pueda haser
pelotas que hazen mil faltas.

Hecho todo esto, el s[eñ]or Presidente mandó al académico **Sueño**, en lugar del Secretario, publicar los sijetos siguientes:

22.— Aunque la lectura es claramente *rato*, no dudamos en que significa *raro* en más que probable referencia al “raro peregrino” o Jasón, que comendó a los Argonautas en la aventura del vellocino de oro.